

AÑO  
32

N. 2

2024

Revista de  
Pensamiento  
Social Cristiano  
ISSN: 2592-8672

AÑO 32, N. 2, JULIO-DICIEMBRE 2024

LA CUESTIÓN SOCIAL

# La Cuestión Social

**SECCIÓN TEMÁTICA: Sinodalidad**

**Sinodalidad como recuperación y actualización...**

Dr. José de Jesús Legorreta Zepeda • México

**El Sínodo de la Amazonía y la dignidad humana...**

Eduardo Vera Argueta • México

**FORO SOCIAL: Pensamiento social**

**Ecos del Sínodo de la Sinodalidad**

Hna. María de Los Dolores Palencia • México

**Manual breve para el análisis de políticas públicas**

Mtro. Jesús Rivero Casas • México-Canadá

**Expresiones religiosas en los albergues y casas del migrante...**

Mtro. Mauro Pérez Bravo • México

**MISCELÁNEA: Sinodalidad y alternativa cristiana...**

Dr. Carlos Ceballos Blanco • México

**Reseña**

**Mesa de novedades**

**Convocatoria**



Instituto Mexicano  
de Doctrina Social  
Cristiana

[www.imdosoc.org](http://www.imdosoc.org)

Pedro Luis Ogazón 56, Col. Guadalupe Inn,  
Alcaldía Álvaro Obregón,  
C. P. 01020, CDMX  
Tel.: 55 5802 9070 y 55 9128 8468



imosoc



@imosocoficial



imosoc



@imosoc



# EXPRESIONES RELIGIOSAS EN LOS ALBERGUES Y CASAS DEL MIGRANTE DE LA PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA EN MÉXICO: EL “VIACRUCIS MIGRANTE”

## INTRODUCCIÓN

La movilidad humana ha tenido importantes referentes en las tradiciones religiosas a lo largo del mundo. Es común asociar la migración humana con expresiones o aspectos religiosos, lo cual —podríamos señalar— es un componente universal de la religión; ya que no importa si hablamos de occidente (cristianismo) u oriente (islam), o de religiones politeístas o monoteístas, la movilidad humana se mantiene como una realidad de suma importancia en el contenido, historia y doctrinas de las mismas.

México, como otros países de Latinoamérica, es una sociedad muy religiosa: “Los mexicanos valoran la religión muy favorablemente. El mexicano promedio califica a la familia, el trabajo y la religión como muy importante para su vida, y los considera mucho más importan-

---

Recepción: 17/05/2024. Aprobación: 19/06/2024.

tes que la política”.<sup>1</sup> Así, la religión es un elemento muy importante en la vida de la población mexicana, pues, incluso, influye otras esferas de la vida de la población mexicana, como la política, la jurídica, la cultural o la histórica, con las que guarda estrecha relación.

En este orden de ideas, la movilidad humana en general, y más específicamente la migración, el desplazamiento forzado u otras de sus vertientes, no son ajenas a esta relación y guardan un profundo anclaje religioso.

Ahora bien, México —por su ubicación geográfica en relación con los Estados Unidos de América— se vuelve un país focal y estratégico en temas de migración de tránsito o migración forzada. Ante la ausencia de políticas públicas humanitarias y efectivas por parte del Estado, la sociedad civil y las Iglesias han respondido en la atención y promoción de los derechos humanos de las personas en contexto de movilidad.

Una de estas respuestas para atender la continua emergencia que viven personas provenientes, principalmente, de Honduras, Guatemala y El Salvador,<sup>2</sup> es la creación de las casas del migrante o albergues para personas migrantes; espacios que constituyen oportunidades de alojamiento y resguardo a puertas abiertas en condiciones dignas, seguras y humanitarias para quienes transitan por México con el objetivo de llegar a los Estados Unidos de América.<sup>3</sup>

De esta forma, el análisis del presente texto surge a partir de la experiencia de trabajo de quien lo escribe en los albergues o casas del migrante de la red de la Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia del Episcopado Mexicano.<sup>4</sup> Al ser centros de atención de la

---

1 Roderic Ai Camp, *Cruce de espadas. Política y religión en México* (México: Siglo XXI, 1998), 174.

2 Los principales flujos migratorios provenían de Guatemala, Honduras y El Salvador, sin embargo, en los últimos cinco años, los datos (Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas 2024) nos señalan que se han diversificado las principales nacionalidades de donde provienen estos flujos migratorios; ahora, también existe un número importante de personas provenientes de Haití, Cuba y Venezuela, además del incremento en flujos extracontinentales.

3 Para una mayor ilustración sobre los procesos de creación y atención de las Casas del Migrante, se sugiere revisar el libro escrito por el padre Flor María Rigoni, C.S., en el cual la lectora o lector podrá ahondar en la historia de las Casas del Migrante en México: *El Norte se vuelve el Sur. 30 años de presencia scalabriniana en México* (Tijuana, 2010).

4 Las Casas del Migrante y Albergues comenzaron como iniciativas de inspiración católica hace aproximadamente 30 años. Sin embargo, con el paso del tiempo se han diver-

Iglesia Católica, ello supone dinámicas y actividades religiosas como celebración de misa, oraciones, rosarios y el viacrucis; sin dejar de puntualizar que gran parte de las personas migrantes que transitan por estos espacios de acogida no son católicas, lo que hace que el alojamiento y la atención humanitaria mantengan una perspectiva laica y de derechos humanos. Si bien no existe todavía un muestreo significativo sobre el perfil religioso de las personas migrantes en tránsito por México, se puede estimar que un porcentaje importante de ellas se aloja en las casas del migrante y albergues de la Iglesia católica, aunque no son católicos; ello en atención a las estadísticas sobre creencias religiosas en Centroamérica.<sup>5</sup>

En el presente texto abordamos las expresiones religiosas de las Casas del Migrante de la Iglesia católica. Es decir, nos enfocamos, sobre todo, en cómo la religión que se expresa por parte de las Casas del Migrante establece un vínculo muy importante en la vida de las personas migrantes ahí alojadas, así como se torna en un poderoso componente de denuncia ante las violaciones a sus derechos humanos. Cabe precisar que en el presente texto —por metodología— no nos centraremos en las dinámicas espirituales de la población migrante o de las Casas del Migrante.

En este orden de ideas, y para tener claridad en la lengua que se usará, seguiremos la diferencia clásica entre espiritualidad y religión:

la espiritualidad es una característica individual, que puede o no incluir la creencia en un dios, y se configura en una búsqueda personal de respuestas acerca del significado de la vida, el universo y la relación con los demás. En cambio, la religiosidad representa un sistema organizado de creencias y prácticas propuestas por una religión para

---

sificado, lo que ha permitido que otras inspiraciones o religiones impulsen la creación de albergues provisionales, comedores o casas del migrante. Es decir, las Casas del Migrante no son una acción exclusiva de la Iglesia católica. Aunque, por metodología y extensión limitada, este trabajo de investigación se centra en la expresión religiosa del Viacrucis de la Iglesia católica.

5 Pew Research Center, *Religión en América Latina. Cambio generalizado en una región históricamente católica* (Pew Research Center, 2014).

el enfoque individual de lo sagrado y/o trascendente (Dios, Poder Superior, la Realidad Última).<sup>6</sup>

En ese entendido, compartimos la idea de que la religión es todo ese conjunto de instituciones, ritos, símbolos, expresiones, signos, etcétera, que denotan toda una institucionalidad de un pueblo sobre Dios; en cambio, consideramos que la espiritualidad es la relación y los modos de relacionarse de cada pueblo o individuo con su Dios o su entidad, incluso, como lo señala el profesor Fuentes, en el párrafo transcrito, en ocasiones no hay la idea de Dios, sino un acercamiento a otra entidad, que bien puede ser otro ser humano o el mundo mismo. Si bien no corresponde a este texto hacer un análisis sobre la sociología de la religión, vale la pena señalar que existe una importante discusión sobre el significado o concepto de la religión: por ejemplo, Danièle Hervieu-Léger analiza la religión desde lo sagrado y el fenómeno religioso, aunado a que, incluso, adminicula la religión con la institucionalidad: “en ese momento nos encontramos con un gran problema de definición, de definición de la religión. Hasta el momento, se definía a la religión a través de las instituciones [...]”.<sup>7</sup>

En este sentido, y para efectos de la presente reflexión, la religión tiene que ver con una expresión, mientras que la espiritualidad se avoca al interior de la persona, de aquí que hagamos uso de la frase “expresiones religiosas de las Casas del Migrante” en el objetivo que convoca a esta reflexión académica.

Siguiendo con el análisis conceptual, y para mayor claridad en la presente exposición, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuál es la diferencia entre una Casa del Migrante y un Albergue? La diferencia estriba en que este último carece de servicios básicos para que una persona migrante puede alojarse por un tiempo largo; en cambio, una Casa del Migrante sí cuenta con más espacios mejor estructu-

---

6 Leonides del C. Fuentes, “La Religiosidad y la Espiritualidad ¿son conceptos teóricos independientes?”, *Revista de Psicología*, no. 28 (2018), 115.

7 Daniele Hervieu-Léger, “Hay que luchar para trabajar, escribir y pensar en el propio idioma”, *Sociedad y Religión*, no. 43 (mayo 2015), 156.

rados, personal trabajador de planta, es decir, una Casa tiene una organización más compleja y con más recursos que un Albergue.<sup>8</sup>

En este trabajo nos centramos en una expresión religiosa que es muy común en las casas del migrante y en los albergues en México: el viacrucis migrante. Bajo este tenor, el viacrucis migrante es esa expresión religiosa que se manifiesta exteriormente en forma comunitaria.

Empero, se tiene que precisar que el estudio del viacrucis migrante como expresión religiosa se centra en las casas o albergues que pertenecen a la Iglesia católica, al ser la red más antigua y grande de espacios de alojamiento para personas migrantes en territorio mexicano. De acuerdo con la Dimensión Episcopal de la Pastoral de Movilidad Humana —como estructura de la Iglesia católica cuya misión es articular los esfuerzos a nivel nacional de la Conferencia del Episcopado Mexicano de atender a las personas en contexto de movilidad—, existen poco más de 50 “Centros de Atención a Migrantes”, que incluyen comedores, albergues y casas del migrante, distribuidos a lo largo del territorio mexicano.<sup>9</sup>

La hipótesis que planteamos es que en México el Viacrucis Migrante tiene tres dimensiones: 1) como expresión religiosa, propiamente; 2) como modalidad de tránsito; y, finalmente, 3) como herramienta para visibilizar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes a través de las casas del migrante y los albergues, es decir, como herramienta de denuncia e incidencia social, política y jurídica.

Aunque en el presente texto desarrollamos los tres puntos referidos, nos enfocamos en la relación de las Casas del Migrante y Albergues de la Red con el Viacrucis Migrante, principalmente, en-

---

8 Acorde a la metodología de estudio y quién realiza el análisis, la clasificación o taxonomía de las Casas del Migrante o Albergues puede cambiar. El Observatorio Nacional de la Conferencia del Episcopado Mexicano en el año 2017 realizó un trabajo, dirigido por el entonces Secretario General de la CEM, Mons. Alfonso Miranda G. Guardiola, *Estudio sobre las casas de migrantes católicas* (México: Observatorio Nacional de la Conferencia del Episcopado Mexicano, 2017). <http://www.americalatina.va/content/americalatina/es/articulos/estudio-sobre-las-casas-de-migrantes-catolicas.html>. Último acceso el 26/06/2024.

9 DEPMH, *Mapa de consulta Centros de Atención a Personas Migrantes* (Ciudad de México: DEPMH, s. f.).

tendido éste como herramienta para visibilizar las violaciones a los derechos humanos; es decir, lo analizamos como representación de las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes en tránsito por México.

Para todo lo anterior, y a manera de estructura y metodología de este trabajo, en primer lugar, presentamos un breve planteamiento teórico de lo que es el Viacrucis, acorde a los lineamientos e historia de la Iglesia católica; es decir, como expresión religiosa. En el segundo apartado lo estudiamos como modalidad de tránsito para quienes buscan llegar a Estados Unidos y tienen que atravesar México. Y, finalmente, en el tercer apartado se analiza el Viacrucis como una herramienta para visibilizar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes.

Asimismo, exponemos y hacemos énfasis en el papel que han tenido las Casas del Migrante y los Albergues que han impulsado el viacrucis como herramienta que permite a la sociedad civil documentar y evidenciar las violaciones a los derechos humanos que comete el Estado mexicano en contra de las personas en contexto de migración.

## **I. VIACRUCIS COMO EXPRESIÓN RELIGIOSA**

En la tradición religiosa/cristiana occidental, la migración suele vincularse con los pasajes bíblicos en donde el ser humano “camina” o “transita” —por tiempos prolongados— siempre con un objetivo; por ejemplo, el éxodo de Israel (Antiguo Testamento) o el camino de Emaús (Nuevo Testamento). En el primer pasaje bíblico referido se señala lo siguiente: “No oprimas al forastero; ya sabéis lo que es ser forastero, porque forastero fuisteis vosotros en la tierra de Egipto” (Ex 23, 9). Las referencias al pueblo de Israel como forasteros o extranjeros en otra tierra, sinónimo de migrantes, son explícitas en este caso, y les recuerda la vida de opresión que padecían bajo el gobierno de Egipto: “La figura del migrante es fundante en muchos textos de la biblia hebrea. De hecho, un antiguo credo construía la

identidad popular del pueblo judío originada a partir de un migrante, Abraham”.<sup>10</sup>

En este orden de ideas, detectamos que a la religión y a la migración les une un vínculo antiguo y profundo a nivel histórico, espiritual y comunitario. No es sólo una persona la que se encuentra en contexto de movilidad, sino toda una comunidad, la nación entera es la que se mueve, un pueblo que es nómada; es decir, migrante.

El éxodo de Israel, junto con la expulsión de Adán y Eva del Paraíso (Gen 6), son las primeras narrativas de la Biblia que nos ejemplifican que una de las características propias del ser humano es estar en constante movimiento, que difícilmente se queda anclado a un lugar; en este caso, que salió o fue expulsado de su lugar de origen para buscar una vida mejor o como castigo por haber desobedecido (como Adán y Eva a Dios). Entonces, la narrativa de la migración a partir del Génesis implica una connotación negativa de la migración como castigo ante la desobediencia y sus consecuencias: el dolor de parir al tener hijos y el sufrimiento que viene aparejado a cultivar la tierra.

Ahondar en la narrativa de la persona migrante en el Antiguo Testamento no es un tema menor. De la lectura de diversos de sus pasajes podemos advertir que existe un vaivén entre lo positivo y lo negativo en el discurso sobre la persona migrante; es decir, si bien en el texto bíblico podemos encontrar diversas lecturas que tienen una visión positiva, también hay otros en donde se hace alusión a la condición nómada, migrante o de extranjería desde la xenofobia y la discriminación, hasta llegar a niveles de rechazo.<sup>11</sup>

En el caso de los peregrinos de Emaús —acontecimiento señalado en el Nuevo Testamento—, el pasaje bíblico refiere lo siguiente: “Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan”. Este pasaje bíblico —de acuerdo con el documento *La caridad de Cristo hacia los emigrantes*, del entonces Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e

---

10 Pablo Manuel Ferrer, “Migrantes en la Biblia y la vida cotidiana”, *Cultura y Religión*, no. 1 (abril 2010), 139.

11 Ferrer, “Migrantes en la Biblia...”, 140.

Itinerantes—<sup>12</sup> se puede interpretar de la siguiente forma: “Ya resucitado, pero todavía extranjero y desconocido, se apareció en el camino de Emaús a sus discípulos que lo reconocieron solamente al partir el pan”.<sup>13</sup> Es decir, la gloria de la Resurrección no fue mostrada en todo su esplendor a los peregrinos, pues vieron a Jesús como un extranjero, extraño, migrante y desconocido. Y hasta que lo dejemos de ver como ese migrante desconocido, ajeno a nuestras vidas, comenzaremos a vivir el misterio de la Resurrección, la cual constituye el mayor evento en la tradición cristiana occidental.

Bajo esta óptica, consideramos que la migración se “redimiría” bajo la luz de la Resurrección. Así, podemos decir que una de las primeras apariciones de Jesucristo Resucitado fue a peregrinos, a migrantes, a personas que se encontraban en camino.

Para ahondar en la relación entre migración y las narrativas bíblicas, en los inicios de los Evangelios vemos cómo María y José eran perseguidos por Herodes, a tal grado que tuvieron que salir de su lugar de origen para refugiarse en Belén. En el contexto del derecho internacional contemporáneo, Jesús, María y José serían refugiados que huyen por temor a perder la vida o ante amenazas graves que atentarían contra su dignidad e integridad física.

Continuando con nuestro análisis, podemos señalar que los relatos del Éxodo y de los peregrinos de Emaús constituyen narrativas que describen el peregrinaje del ser humano en esta tierra caminando hacia una promesa; en el primer caso, la tierra prometida, y, en el segundo, el encuentro con Cristo Resucitado. De esta forma, vemos cómo la religión permea y se vincula estrechamente con la movilidad humana. Ahora bien, ¿cómo se vincula la religión con el contexto actual de la migración en México?

En la tradición religiosa católica, el tiempo litúrgico de Cuaresma hace alusión a un momento de penitencia y reflexión, en preparación a la Resurrección de Cristo como el máximo acontecimiento histórico

---

12 El Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes fue suprimido en el año 2017, y las funciones y actividades pasaron a la competencia del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, a través de su Sección Migrantes y Refugiados.

13 Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, *La caridad de Cristo hacia los emigrantes* (Ciudad del Vaticano, s. f.).

y espiritual dentro de la Iglesia. Toda la enseñanza del magisterio cristiano-católico, las celebraciones litúrgicas y toda la piedad popular del cristianismo giran en torno a la Resurrección de Cristo; sin ésta, el cristianismo y las bases de la Iglesia católica no tendrían sentido, tal y como lo señala la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios: “Y si no resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía también vuestra fe” (1 Cor 15, 14).

Sin embargo, para llegar a la Pascua o Resurrección, la tradición cristiana/católica señala que existe un tiempo de preparación y reflexión, el cual es conocido como “cuaresma”: “La Cuaresma es un tiempo privilegiado: la iniciación mistagógica de la Pascua. La comunidad cristiana es invitada y ayudada a sumarse a la Pascua de su Señor, el acontecimiento espiritual más importante de todo el año”.<sup>14</sup> En el tiempo litúrgico de la Cuaresma se realizan diversas expresiones religiosas en el mundo entero a fin de interiorizar o adentrarse más en su significado; éstas tienen como eje la penitencia y el arrepentimiento de los pecados cometidos. Una de las expresiones más populares en la cristiandad es la representación del Viacrucis.

Ahora bien, cabe plantear la siguiente pregunta: ¿qué es una expresión religiosa? Consideramos que una expresión religiosa es la manifestación con símbolos y signos de una devoción de índole espiritual que se materializa a través de ritos, objetos, procesos, oraciones, etcétera. O sea, es una manifestación que hace explícita una devoción, la cual puede ser particular o colectiva.

Ahora bien, no existe conocimiento preciso de cuándo se llevó a cabo la primera representación del Viacrucis en el mundo, las primeras manifestaciones de algo similar se han rastreado hasta el siglo X, principalmente, en la Europa medieval. Hay autores que consideran que la primera tuvo lugar en España.<sup>15</sup> De modo que el Viacrucis surge de un proceso devocional a la pasión y muerte de Jesucristo, el cual se fue modificando y adaptando a través del tiempo para poder ser interiorizado y aceptado por diferentes sociedades a lo largo de la historia.

---

14 José Aldazábal, *Celebrar la cuaresma* (Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 1993), 5.

15 Francisco Henares Díaz, “El Vía Crucis, como itinerario hacia Dios en la dramaturgia de los franciscanos”, *Carthaginensia*, no. 43 (enero-junio 2007): 107.

El “viacrucis litúrgico” se originó en la Contrarreforma del Concilio de Trento, en los años 1545 y 1563, para introducir el valor penitencial y conmemorar la pasión de Cristo como fuente fundamental de la redención.<sup>16</sup> Recordemos que el Concilio de Trento se dio en un momento histórico crucial para la Iglesia católica, en el cual el clero tenía muchos privilegios y poder político, así como gran influencia en las decisiones gubernamentales de los países.

De acuerdo con los lineamientos de la Iglesia católica, en México —igual que en otras partes del mundo— surgieron representaciones del Viacrucis que con el tiempo se volvieron muy importantes —y que continúan realizándose—, por ejemplo, el Viacrucis de Iztapalapa, en la Ciudad de México, el cual tiene como antecedentes acontecimientos que ocurrieron hace más de 300 años: “El origen de la representación del viacrucis de Semana Santa, en Iztapalapa, comienza con una historia que se remonta a 1687, con la llegada de una peregrinación que provenía de Oaxaca hacia el centro de la Ciudad de México para restaurar la imagen del Señor de la Salud, venerada en Etlá”.<sup>17</sup> Desde entonces, poco a poco, el Viacrucis de Iztapalapa fue constituyéndose como el principal en todo México, dada su antigüedad, popularidad, y el número de personas que asisten. También hay muchos otros viacrucis en México que son importantes y significativos, como el de Taxco, en el estado de Guerrero, o los de San Luis Potosí, Guanajuato, Puebla y Querétaro.

Estas representaciones se realizan en parroquias, diócesis y espacios públicos como zócalos y avenidas, los cuales no necesariamente son cristianos o pertenecen a una iglesia en particular; ya que la tradición de los Viacrucis se ha arraigado tanto en México que han pasado a formar parte de la cultura propia de cada comunidad, como en el caso de Iztapalapa.

De esta manera, el tránsito de las personas migrantes por el territorio mexicano se puede asociar al Viacrucis cristiano; dadas las difi-

---

16 Yuri Arón Inocente Escamilla, “Usos políticos del sufrimiento en el Viacrucis del Migrante, Ixtepec, Oaxaca”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, no. 157 (enero-marzo 2019), 37.

17 Noemí Ábrego Alonso, *¿Dios mío, por qué me has abandonado? Conflictos de poder en la celebración de Semana Santa en Iztapalapa* (Ciudad de México: UAM, 2017), 33.

cultades, los dolores, los sufrimientos que éstas viven en su tránsito por México. Esta relación surgió en espacios que alojan a personas migrantes denominados Albergues o Casas del Migrante.<sup>18</sup>

El viacrucis se vuelve así una expresión religiosa que busca la preparación para la Resurrección de Jesucristo, y que puede representarse de manera muy sencilla en los espacios de las Casas del Migrante y los Albergues. Por otro lado, en este viacrucis de las personas migrantes, las Casas del Migrante y los Albergues desempeñan un papel muy importante: representan la figura de Simón de Cirene, esa persona que ayuda a cargar la cruz, que proporciona un descanso, un respiro:

Así, cuando pienso en el cuerpo doliente que se muestra en el viacrucis litúrgico comprendo que no es sólo una metáfora que representa el movimiento secuencial de la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, también es el ‘acto litúrgico por excelencia de una espiritualidad que hurga en el sufrimiento y la mortificación de la carne la posibilidad de la misericordia’. Una misericordia para la redención.<sup>19</sup>

## II. VIACRUCIS COMO MODALIDAD DE TRÁNSITO: UNA DIALÉCTICA CON LAS CARAVANAS MIGRANTES

En este apartado reflexionamos sobre los viacrucis y las caravanas migrantes como modalidad de tránsito. Comenzamos por plantear una reflexión de orden epistémico y ontológico sobre la relación entre caravanas y viacrucis; ya que, si bien, ambos son acciones colectivas, las caravanas y los viacrucis son eventos que bien pueden desarrollarse en el mismo ente colectivo, pero bajo diferentes supuestos.

- 
- 18 Exponer en su totalidad la historia del Viacrucis Migrante implicaría un esfuerzo mayor que el de este trabajo. Sin embargo, es importante retomar otras expresiones del viacrucis, por ejemplo, el de las madres de migrantes centroamericanos desaparecidos; para ello, sugerimos revisar el texto de Amarela Varela Huerta, “Caravanas de migrantes y refugiados centroamericanos. Un feminismo para abrazar las fugas de quienes buscan preservar la vida”, *Revista de Antropología Social*, no. 2 (noviembre 2020), 245-255.
- 19 Philippe Schaffhauser, y Yuri Arón Inocente Escamilla, “El camino de los sin trabajo: comprender las caravanas de ‘migrantes’ centroamericanos, 2018-2019”, *Intersticios Sociales*, no. 21 (marzo-agosto 2021), 259.

Así, la caravana es el modelo de tránsito; mientras que el viacrucis, además, es un evento religioso que dimensiona un acontecimiento crucial en la historia bíblica: la pasión y muerte de Jesucristo.

En efecto, consideramos que la caravana surge posteriormente al viacrucis migrante: es decir, el tránsito lo comenzaron a hacer las personas migrantes bajo la idea del viacrucis; después, sin la idea religiosa, quedó la caravana. En otras palabras, la caravana es el acontecimiento laico del viacrucis; de aquí que consideremos que epistemológica y ontológicamente, el viacrucis antecede a la caravana migrante. La idea del viacrucis motivó la organización colectiva bajo el cobijo de la figura de la Cruz, las personas comenzaron a caminar.

Por lo anterior, dedicamos este apartado a reflexionar sobre la caravana/viacrucis como modalidad de tránsito, pero con miras a analizar el componente religioso y su vínculo con las Casas del Migrante y los Albergues. En este sentido, existen otros ejercicios académicos muy valiosos que analizan el viacrucis migrante desde otra perspectiva como la sociológica,<sup>20</sup> por lo cual también recomendamos su lectura y estudio, ya que no será objeto de este trabajo ahondar en ello.

De esta manera, las personas migrantes siempre han buscado las formas de transitar por México, pese a la existencia documentada de agresiones, robos, asaltos, tanto como de discriminación. Por su parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos ha evidenciado estas dificultades de forma puntual: “Los registros de campo dan cuenta de las distintas lesiones causadas por los riesgos que enfrentan en su camino, tales como naturaleza, agresiones y peligros por el transporte; cada uno de estos riesgos que enfrentan dañan su salud,

---

20 Para una mayor profundización sobre el viacrucis y las caravanas migrantes, recomendamos acudir al texto “El vía crucis del migrante: demandas y membresía” del doctor Felipe de Jesús Vargas Carrasco, quien desarrolla un importante texto académico, desde la sociología, sobre los viacrucis migrantes en México, y a partir del cual hemos retomado algunas ideas que sirven de base para nuestra reflexión. En nuestro caso, el enfoque que buscamos exponer en este trabajo se centra más en el ámbito de lo religioso y la conexión que nace con la denuncia de violaciones a los derechos humanos. Felipe de Jesús Vargas Carrasco, “El vía crucis del migrante: demandas y membresías”, *TRACE*, no. 73 (junio 2018).

además de afectar el resto de su trayecto”.<sup>21</sup> En la medida en que las personas transitan de forma individual son más susceptibles de ser víctimas de violaciones a sus derechos humanos, de aquí que opten por transitar de forma grupal o comunitaria.

Aunado a las dificultades señaladas, se suman las políticas públicas de carácter represivo, punitivo y de contención que el Estado mexicano ha impulsado hacia la población migrante. Durante décadas, una de las formas de transporte más comúnmente usadas por las personas migrantes fue el tren, mejor conocido como “La Bestia”:

El tren carguero, conocido como *La Bestia* o *El Tren de la Muerte*, atraviesa el territorio mexicano de sur a norte. En su cajas y vagones transporta materias primas, mercancías y sustancias tóxicas. Los migrantes indocumentados de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua lo abordan, como polizones o ‘moscas’, para llegar a la frontera norte e intentar cruzar a Estados Unidos.<sup>22</sup>

Sin embargo, y después del Plan Frontera Sur, implementado por México en coordinación con el gobierno de los Estados Unidos de América, la Bestia dejó de ser una opción. Gracias al plan mencionado, la militarización se recrudeció en las vías de comunicación por las que transitaban las personas migrantes en aras de contener los flujos migratorios:

Justamente en el 2014, ante la crisis de las niñas y niños migrantes no acompañados se evidenció que las políticas y prácticas de contención migratoria no estaban funcionando, por lo que se hizo necesario poner en marcha el Plan Frontera Sur con lo cual se agudizan las redadas y controles, revestidos el manto de los derechos humanos.<sup>23</sup>

---

21 CNDH, *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas Migrantes en México* (México: CNDH, 2018), 95.

22 Humberto Márquez Covarrubias, “En lomos de la bestia. Travesía de migrantes centroamericanos en el infierno mexicano”, *Debate*, no. 9 (febrero 2014), 36.

23 María Georgina Garibo García, “Migración centroamericana en tránsito por México en el marco de la externalización de la frontera estadounidense: Plan Sur y Plan Frontera Sur”, *Punto Norte. Revista Académica del Centro Universitario del Norte*, no. 3 (julio-diciembre 2016), 81.

Estas dificultades —a las que aún se enfrentan las personas migrantes—, les han orillado a que busquen otras modalidades de tránsito, de tal forma que se les garantice protección en sus recorridos por territorio mexicano: una de estas alternativas es la caravana.

Transitar por territorio mexicano en la modalidad de caravana —como bien lo apunta la doctora Luciana Gandini— no es nuevo; aunque las caravanas recientes, por lo menos de 2018 a la fecha, se diferencian de las anteriores en que el único objetivo que tienen es el de migrar (2020), llegar a un tercer destino que, en este caso, serían los Estados Unidos de América.

Hay antecedentes de las caravanas y de los viacrucis de migrantes como modalidad de tránsito que están bien documentados, y que de alguna forma fueron los prototipos para visibilizar colectivamente las violaciones a los derechos humanos:

Esta lucha migrante en forma de caravana tiene como antecedente la Caravana de Madres Centroamericana, que desde 1999 se han organizado ininterrumpidamente para buscar a sus hijos e hijas desaparecidas en México. Y concretamente tiene como precedente la conformación del autodenominado Viacrucis Migrante [...].<sup>24</sup>

En efecto, las problemáticas estructurales a nivel nacional, regional e internacional por las que atraviesan los países expulsores de personas migrantes se han vuelto tan complejas y violentas, que han obligado a las personas a que replanteen sus formas de salir de sus lugares de origen: “Las estrategias de movilidad como las caravanas migrantes permiten una apropiación por parte de la población en tránsito, de la producción social de la migración con mayores y mejores prácticas de protección”.<sup>25</sup> Es decir, las caravanas surgen

---

24 Kenia Ortiz Cadena, Nicté Castañeda-Camey y Rubén García Sánchez, “Migrantes LGBT+ en las caravanas centroamericanas hacia Estados Unidos: dilemas y posibilidades para la construcción de redes de hospitalidad”, *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, no. 60 (septiembre-diciembre 2020), 76.

25 Sergio Salazar Araya, “Las caravanas migrantes como estrategias de movilidad”, *Ibero Forum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 27 (enero-junio 2019), 120.

como esa respuesta ante la violencia que por décadas han padecido las personas migrantes en su tránsito por territorio mexicano.

Este ejercicio de viajar en caravanas, como estrategia de movilidad, fue bien documentado en el caso de niñas, niños y adolescentes, quienes —al igual que las personas mayores de edad— buscaron mecanismos para un flujo más seguro. Las caravanas fueron (y aún lo son) una forma viable para viajar, particularmente, para estos grupos de niñas, niños y adolescentes que siempre han sido expuestos a numerosos peligros.<sup>26</sup> Consideramos —igual que la autora Valentina Glockner— que la caravana o el viacrucis buscan proteger a todas las personas que forman parte, pero sobre todo a quienes están en situación de vulnerabilidad.

Es importante apuntar la relación que existe entre la expresión religiosa del viacrucis migrante y la modalidad de tránsito que es la Caravana Migrante. Ambos constituyen lecturas de un mismo evento: la comunidad de personas migrantes que se agrupan para transitar. La caravana para que sea tal debe ser grupal; en el caso del viacrucis, además del componente comunitario, vincula a una reflexión teológica más profunda en la que se comparte el dolor, y no cualquier dolor, sino un dolor comunitario —aunque en sentido estricto, si es comunitario, ya no sería dolor, sino sufrimiento—: “Donde aquellos sujetos religiosos que contaron con algún tipo de apoyo social por parte de sus familiares, amigos y/o pares de la propia comunidad religiosa, y/o del representante de su credo religioso, lograron afrontar y atravesar dichas situaciones con mayores sensaciones de calma, fe, esperanza, serenidad y otros sentimientos y estados positivos”.<sup>27</sup>

Así, la comunidad se constituye como un respaldo para los momentos de dolor y sufrimiento, y tal vez como la mejor base afectiva y espiritual para enfrentarlos —de acuerdo con lo planteado por la doctora Laura Yoffe—. Bajo esta óptica, la caravana y el viacrucis se

---

26 Glockner Fagetti, Valentina, “Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos”, *Ibero Forum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 27 (enero-junio 2019), 150.

27 Laura Yoffe, “Efectos positivos de la religión y la espiritualidad en el afrontamiento de duelos”, *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, no. 7 (diciembre 2007), 202.

vuelven ese apoyo para las personas migrantes que han de desafiar los peligros en su recorrido por el territorio mexicano. De ello se desprende que las caravanas migrantes —hasta la fecha en que se elabora el presente trabajo— se hayan convertido en una de las principales formas de las personas migrantes para transitar hacia los Estados Unidos de América.

La caravana como viacrucis no sólo es la modalidad de tránsito, sino que es símbolo de una expresión más amplia, de una relación espiritual que busca transmitir, a través de imágenes y expresiones, sus dolores, miedos, sufrimientos, y esperanzas. En la vanguardia de las caravanas, las personas migrantes alzan la Cruz como símbolo de un caminar doloroso, pero también de protección. Detrás van las personas migrantes, imagen que se identifica como el Pueblo de Dios, el Pueblo peregrino, el Pueblo migrante.

En suma, ¿qué son los viacrucis del migrante?:

Los vía crucis del migrante son eventos de protesta que vinculan lo religioso con lo político. Constituyen acciones colectivas contenciosas, pero son utilizados por los migrantes en tránsito y sus defensores como vías para hacer públicas sus demandas.<sup>28</sup>

En efecto, son acciones colectivas, impulsadas por organizaciones de la sociedad civil, y en el caso que revisamos, por las Casas del Migrante. Ejemplo de ello son la Casa del Migrante Nazareth en Nuevo Laredo, Tamaulipas; la Casa del Migrante San Juan Diego Cuauhtlatoatzin en Cuautitlán, Estado de México; la Casa del Migrante San Agustín en Chihuahua, Chihuahua; por mencionar algunos.<sup>29</sup> Éstas buscan representar un evento concreto de la cristiandad que ha pasado a ser parte del colectivo cultural; en este caso, de la sociedad mexicana.

Pasamos ahora al análisis de esta acción colectiva, ya no solamente como representación religiosa o como modalidad de tránsito, sino

---

28 Felipe de Jesús Vargas Carrasco, "El vía crucis del migrante: demandas y membresía", *TRACE*, no. 73 (junio 2018), 120.

29 DEPMH, *Mapa de consulta...*

como una herramienta para prevenir, evitar y, sobre todo, evidenciar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes.

### III. EL VIACRUCIS Y LAS VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS

Las personas migrantes que transitan por México, y que tienen como principal objetivo llegar a los Estados Unidos, han acudido a símbolos y expresiones religiosas para visibilizar las continuas violaciones a los derechos humanos que sufren en sus recorridos.

Esta relación entre la religión y visibilizar las afectaciones a los derechos de las personas migrantes tiene antecedentes remotos con múltiples facetas, orígenes y protagonistas, lo que hace complejo mantener un único hilo conductor que guíe el relato histórico del vínculo que se da entre ambas cuestiones.

La historia de México nos muestra que sacerdotes, monjas, agentes clericales, instituciones religiosas, universidades privadas católicas, etcétera, en numerosas ocasiones han confrontado al poder público por la defensa de los derechos humanos de las personas en situación de vulnerabilidad; lo que ha llevado a tensiones entre la Iglesia y el Estado.

Los posicionamientos que se han hecho desde las instituciones eclesíásticas toman relevancia dado el poder de convocatoria y movilización que tienen, de ahí la importancia a nivel político de sus pronunciamientos, observaciones o denuncias. Además, México es un país muy religioso y con un profundo arraigo cultural cristiano, a pesar de que el secularismo, nuevas religiones, posiciones filosóficas o de pensamiento, han permitido que un sector importante de la sociedad no se identifique como católico o simpatizante de la Iglesia católica; e, incluso, hay quienes se señalan como personas “sin religión”<sup>30</sup>

Por ello, cobra importancia la denuncia que hacen las instituciones religiosas —en este caso, la Iglesia Católica— sobre las viola-

---

30 Renée De la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, “Tendencias a la pluralidad y la diversificación del paisaje religioso en el México contemporáneo”, *Sociedade e Estado*, no. 2 (mayo-agosto 2008), 384.

ciones a los derechos humanos de las personas migrantes. Aunado a que —al menos en México— los primeros defensores de derechos humanos de personas migrantes han sido personas relacionadas directamente con la Iglesia católica, como sacerdotes, religiosos o religiosas. De igual forma, las primeras acciones ya formales para la atención a personas migrantes nacieron de inspiración cristiana:

La conformación de obras pastorales para atención a migrantes en México inició desde los años ochenta del siglo veinte. Una de las primeras casas del migrante que se estableció en esos años fue el Albergue Scalabrini, en Tijuana, B. C., por la congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos. Fundada en 1987, inició atendiendo a migrantes deportados y refugiados.<sup>31</sup>

Los viacrucis migrantes nacieron en estos espacios de acogida conocidos como Casas del Migrante o Albergues. De igual forma, como medio para visibilizar las violaciones a derechos humanos, han sido impulsados bajo la responsabilidad de las Diócesis y las Parroquias, todas de la Iglesia católica. Estas instituciones han guiado a la comunidad en la organización para impulsar el avance de las caravanas bajo el sentido del viacrucis.

Sin embargo, es preciso aclarar que si bien los viacrucis migrantes han sido impulsados por instituciones religiosas, también hay organizaciones de la sociedad civil que han simpatizado con este simbolismo que ha permeado y promovido la acción colectiva: “La organización Pueblo Sin Fronteras, que públicamente en su sitio web anuncia como una línea de trabajo las caravanas (antes viacrucis) (Pueblo Sin Fronteras, s.f.) da cuenta de una experiencia acumulada en la movilización de migrantes”<sup>32</sup> Por lo que si los viacrucis migrantes fueron impulsados desde un ámbito religioso o institucional

---

31 Patricia Zamudio Grave, “De misión por los migrantes: valores cristianos y acogida al extranjero”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, no. 157 (2019), 63.

32 Laura Velasco Ortiz y Rafael Hernández López, “Salir de las sombras: la visibilidad organizada en las caravanas migrantes centroamericanas”, en *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos*, coord. Camilo Contreras Delgado, María Dolores París Pombo, Laura Velasco Ortiz (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 2021), 117.

cristiano, hoy en día han dejado de ser una acción colectiva exclusiva de sectores eclesiales, para transitar a espacios laicos y de compromiso social en lo general con las personas migrantes.

En este contexto fue que hace algunos años las Casas del Migrante y los Albergues de la Iglesia católica —distribuidos en todo el territorio mexicano— comenzaron a realizar el Viacrucis, como una muy importante expresión religiosa que representaría por excelencia las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes desde la óptica de la tradición cristiana. Veamos qué es una casa del migrante y el simbolismo religioso que la rodea.

Los primeros lugares a donde llegan las personas migrantes cuando se encuentran en ciudades desconocidas —al menos en el territorio mexicano— son los atrios de los templos: las parroquias son el primer contacto de la Iglesia católica con las personas migrantes. De modo que hay una conexión espiritual entre la llegada de las personas migrantes y el atrio de un templo. Son los espacios seguros de los que hablamos antes, los lugares comunes en donde confluyen la sed y el hambre corporal que padecen las personas migrantes, con el banquete espiritual abundante al que se hace referencia en diversos pasajes de la Biblia.

Una de las primeras casas del migrante que se establecieron en México es la que se encuentra en Tijuana, Baja California;<sup>33</sup> después le siguieron la de Ciudad Juárez, Chihuahua, y luego la de Tapachula, Chiapas. Comenzaron con dificultades, en una época en la que prestar ayuda a las personas extranjeras en situación migratoria irregular constituía un delito.<sup>34</sup> Además, el constante acoso de las autoridades federales, estatales y municipales, hacía que la labor de ayuda humanitaria del personal que trabajaba en los albergues fuera intimidada y coartada.

El vínculo religioso que hay entre los albergues y los migrantes es notable. Muchos de los nombres de los albergues corresponden a

---

33 Casa del Migrante en Tijuana, A.C., *Vidas en vilo. Historias y testimonios de migrantes internacionales* (Tijuana: ILCSA ediciones, 2017).

34 Cfr. Alejandra Vázquez Gutiérrez, Mauro Pérez Bravo, "El derecho penal del enemigo y la migración irregular en la Ley General de Población de 1974", *Revista de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, no. 22 (mayo-agosto 2018), 143-174.

santos, o refieren a eventos o acontecimientos religiosos. Por ejemplo, el albergue de Tapachula, en la frontera sur de México con Guatemala, lleva el nombre de Albergue “Belén”, evocando la tradición cristiana en la que José, María y Jesús buscaron un lugar para hospedarse, hasta que encontraron un pesebre en el poblado de Belén.

En la ciudad fronteriza de Nogales, Sonora, se encuentra un albergue para personas migrantes que lleva el nombre de “Éxodo”; en este caso se hace alusión al caminar del pueblo de Israel que fue liberado de la esclavitud en Egipto y que durante 40 años caminó por el desierto en busca de la Tierra Prometida. Todo un peregrinaje de décadas para dejar tras de sí una vida de esclavitud, de llanto y de amarguras. Un éxodo que trascendió el tiempo, para volverse una categoría política de la humanidad. El sentido religioso de este nombre nos remonta al peregrinaje como una categoría propia de la humanidad. El gran éxodo que encontramos en el Antiguo Testamento narra el caminar del pueblo que escapa de la opresión; lo que aunado a que el Albergue “Éxodo” se encuentra en medio del desierto de Sonora y Arizona, hace que el nombre tenga más significado.

Y así podríamos dar otros ejemplos de cómo en todo el territorio mexicano la atención humanitaria de personas migrantes está fuertemente vinculada a las expresiones religiosas, particularmente, las cristianas-católicas de los Albergues y Casas del Migrante. De manera que consideramos que “la experiencia migratoria exige un esfuerzo de reinterpretación de las creencias y prácticas religiosas tradicionales frente al nuevo contexto de vida y en la reelaboración de la relación que se establece con el lugar de origen”.<sup>35</sup>

Antes de la COVID19, en la mayoría de las Casas del Migrante se llevaba a cabo la representación del Viacrucis.<sup>36</sup> Con la llegada de la pandemia —y ante el cierre de todas las actividades políticas, culturales, sociales y, por supuesto, religiosas—, las diversas iglesias y centros religiosos tuvieron que replantear las estrategias para hacer llegar sus respectivos mensajes a las personas. La virtualidad pasó a

---

35 Olga Odgers Ortiz, “Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa”, *Estudios Fronterizos*, no. 12 (julio-diciembre 2005), 40.

36 DEPMH, *Movilidad...*

formar parte de la compleja vida en pandemia, en la que el ser religioso de la humanidad emanó con más fuerza y convicción.

Los viacrucis de las Casas del Migrante también pasaron a formar parte de la virtualidad. En 2021, la Iglesia católica convocó al primer Viacrucis Migrante digital, realizado por casas y albergues de todo el país. En el año 2022 se volvió retomar la misma dinámica: se difundió el viacrucis del migrante a través de las redes sociales y con el uso de plataformas digitales.<sup>37</sup>

La religión, además de doctrinas, lineamientos, historia, está llena de símbolos y signos. En este sentido, el viacrucis migrante logra articular los deseos y sentires de la población migrante, ya que —independientemente de la consideración religiosa que cada quien profese— congrega una sola idea: el sufrimiento de las personas en su tránsito por México.

Las personas migrantes a lo largo de su recorrido por México sufren constantes violaciones a sus derechos humanos y son víctimas de delitos, tales como agresiones, abuso de poder y autoridad, secuestros, robos, extorsiones, etcétera; éste es el viacrucis que atraviesan en su tránsito por nuestro país. El Instituto Nacional de Migración (INM) es una de las autoridades que más viola derechos humanos en México,<sup>38</sup> lo que lleva a entender por qué las Casas del Migrante se alzan como esos espacios de alojamiento que son como un oasis de seguridad y fraternidad.

En su versión presencial o digital, el viacrucis rememora las 14 estaciones a través de las cuales se narra el sufrimiento de Cristo en el camino a la Cruz. Contamos con varios ejemplos de ello. Por una parte, la pandemia obligó a las Casas del Migrante a trasladar estas expresiones religiosas populares a las plataformas digitales, pero facilitó que cualquier persona con acceso a internet pudiera ser parte de ello.

Lo interesante de esta apropiación del término es que la gran mayoría de las personas migrantes que participan no se asumen como

---

37 *Idem.*

38 CNDH, *Sistema Nacional de Alerta de Violación a los Derechos Humanos* (Ciudad de México: CNDH, 2022).

parte de la Iglesia católica, sino simplemente como creyentes. Con ello, se determina que no todos los viacrucis son expresiones institucionales de una Iglesia, sino expresiones religiosas de las personas, independientemente de su credo. El sentir es común: el dolor y sufrimiento de las personas en tránsito son equiparables a los abusos de poder perpetrados por las autoridades administrativas.

Existe una identificación clara de las violaciones a los derechos humanos con la estigmatización, la discriminación y demás peligros que sufren las personas migrantes en su tránsito por México:

La referencia al viacrucis de Jesús Cristo es una fuente de inspiración inconmensurable para los integrantes de la Caravana. Una manera de fundar su acción y dotarla de un horizonte místico. La caravana es una, el sufrimiento de todos sus integrantes es único, su lucha es común y su esperanza por una vida mejor totalmente compartida.<sup>39</sup>

Esta representación o unión de símbolos es lo que hace del viacrucis la herramienta de las personas migrantes para denunciar las violaciones a los derechos humanos que se han cometido en su contra:

Son actos culturales, estructurados en distintos escenarios en los que se emplea el simbolismo religioso de la pasión de Jesucristo con la intención de denunciar públicamente los delitos y violaciones de derechos humanos de los que son víctimas los migrantes en su tránsito por México.<sup>40</sup>

Existe una sólida documentación fotográfica de que muchas de las personas que formaron parte de estas caravanas caminan con las imágenes de la Virgen de Guadalupe o de alguna otra devoción religiosa: San Juditas, San José, el Ángel de la Guarda, etcétera. Desde luego que esta dinámica de las expresiones religiosas de las personas migrantes —en las caravanas y viacrucis migrante— ha tenido diferencias con el posicionamiento de las instituciones religiosas oficiales:

---

39 Schaffhauser e Inocente, "El camino...", 251.

40 Vargas, "El vía crucis...", 126.

La diversidad entre los santos patronos de los migrantes, así como sus prácticas rituales, versus las devociones de las imágenes oficiales de la Iglesia católica, han generado históricamente más de una vez, relaciones de conflicto por la ubicación y dominio simbólico del espacio al interior de la Iglesia.<sup>41</sup>

Pese a estas diferencias, el viacrucis ha logrado una cohesión singular que permite instaurarlo como un mecanismo para visibilizar las violaciones a los derechos humanos, sin perder de vista el impulso religioso y simbólico que surge de las Casas del Migrante y de los Albergues de la Red.

Además de las oraciones propias del Viacrucis y del recorrido por las 14 estaciones, se lanzan consignas y posicionamientos, o referencias a los sufrimientos que padecen las personas migrantes en su tránsito por México. De esta forma, se ha ido construyendo una narrativa en las lecturas de estudios de la migración —a tal punto— que se identifican los viacrucis migrantes con denuncias a las autoridades administrativa por violaciones a los derechos humanos.

El viacrucis migrante, además de haberse convertido en una expresión religiosa y ser una modalidad de tránsito, ahora también es una forma de resistencia contra las violaciones a los derechos, resistencia frente al poder, a la discriminación, al abuso de poder.

## CONCLUSIONES

Para fines didácticos y de exposición, presentamos un breve análisis dialéctico entre la caravana como modalidad de tránsito y el viacrucis como evento religioso. Asimismo, diferenciamos tres aspectos del viacrucis/caravana: como expresión religiosa, como modalidad de tránsito y como evento colectivo para visibilizar violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, en la vida operativa y cotidiana de la lucha por la defensa de los derechos humanos, esta diferenciación se diluye rápidamente. Las personas migrantes transitan colectiva-

---

41 Boris Briones Soto y Sidney Castillo Cárdenas, *Religiosidad Popular Contemporánea* (Santiago de Chile: Clacso, 2020), 170.

mente para defender sus derechos y para ser vistos, para nunca más tener que esconderse, para poder transitar.

En el proceso de elaboración del presente trabajo encontramos excelente bibliografía que analiza las caravanas migrantes, así como los viacrucis desde la perspectiva antropológica, sociológica, política y jurídica. En este texto hemos querido aportar el esfuerzo de hablar del componente religioso/teológico del viacrucis, anclado particularmente en las Casas del Migrante. Pues, como se puede apreciar, aunque las caravanas y los viacrucis surgen como movimientos colectivos para el tránsito, cuyo objetivo propiamente era migrar; en relación con las Casas del Migrante, los viacrucis se tornan en movimientos no sólo para migrar o trasladarse, sino en alternativas para visibilizar y denunciar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes, así como en formas de expresar o dimensionar el aspecto religioso, tanto de la Casa como de la persona migrante.

En suma, buscamos explorar las relaciones teológico/religiosas con las dinámicas de denuncia de violaciones a los derechos humanos, a través del binomio viacrucis/caravana.

De manera que las Casas del Migrante en México, comúnmente, se construyen a un lado de las parroquias y de los templos. Cada migrante, cuando llega a un nuevo poblado, levanta la vista, mira al cielo, a la espera de que su mirada coincida con una torre de donde cuelga una campana. Guarda silencio, espera que se escuchen los repiques de un badajo bendecido que anuncia que las puertas del atrio se han abierto. Así, los portales de las iglesias se convierten en pequeños espacios de descanso y resguardo para las personas migrantes que llegan. Por todo ello, hemos querido resaltar la labor de las Casas del Migrante; y, si bien, nos hemos centrado en las de inspiración cristiana, existen muchos otros espacios de acogida que son impulsados por la sociedad civil organizada.

El siguiente paso en este estudio antropológico/religioso, es pasar al contenido de los posicionamientos doctrinales de las instituciones religiosas que cobijan los viacrucis/caravanas. Es decir, ahondar en el contenido de las enseñanzas teológicas sociales que respaldan la denuncia de violaciones a los derechos humanos, desde las expresiones religiosas. Ahora, la pregunta que se requiere plantear es: ¿cuáles

son las bases (teológicas, éticas y jurídicas) que tienen las instituciones religiosas para tales denuncias? ¿Es válido o imperativo que una iglesia o cualquier institución religiosa denuncie violaciones a los derechos humanos? ¿En qué se debe basar cualquier iglesia para que, con legitimidad, se denuncie?

Este ejercicio académico nos ha servido, entonces, para aproximarnos a explorar el componente de denuncia que conllevan las expresiones religiosas, y cómo se pueden evidenciar las carencias y fallas en las políticas públicas en materia migratoria a través de eventos similares. Al mismo tiempo, existen otros como la celebración de la misa o el rosario —también de temática migrante—, que buscan posicionar y evidenciar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes. Con lo que se retomaría la dimensión profética de las instituciones religiosas de anunciar y denunciar las situaciones que afectan a las personas menos favorecidas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ábrego Alonso, Noemí. *¿Dios mío, por qué me has abandonado? Conflictos de poder en la celebración de Semana Santa en Iztapalapa*. Ciudad de México: UAM, 2017.
- Ai Camp, Roderic. *Cruce de espadas. Política y religión en México*. México: Siglo XXI, 1998.
- Aldazábal, José. *Celebrar la cuaresma*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 1993.
- Briones Soto, Boris, y Sidney Castillo Cárdenas. *Religiosidad Popular Contemporánea*. Santiago de Chile: Clacso, 2020.
- Casa del Migrante en Tijuana, A. C. *Vidas en vilo. Historias y testimonios de migrantes internacionales*. Tijuana: ILCSA ediciones, 2017.
- CNDH. *Sistema Nacional de Alerta de Violación a los Derechos Humanos*. Ciudad de México: CNDH, 2022. <https://appweb2.cndh.org.mx/SNA/>.
- . *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas Migrantes en México*. México: CNDH-UNAM, 2018.

- De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga. “Tendencias a la pluralidad y la diversificación del paisaje religioso en el México contemporáneo”, *Sociedade e Estado*, no. 2 (mayo-agosto 2008).
- DEPMH. *Mapa de consulta Centros de Atención a Personas Migrantes*. Ciudad de México: DEPMH, s. f. <https://www.depmh.org/mapa>
- . *Movilidad Humana*. Ciudad de México: DEPMH, s. f. <https://depmh.org/>
- Ferrer, Pablo Manuel. “Migrantes en la Biblia y la vida cotidiana”, *Cultura y Religión*, no. 1 (abril 2010).
- Fuentes, Leonides del C. “La Religiosidad y la Espiritualidad ¿son conceptos teóricos independientes?”, *Revista de Psicología*, no. 28 (2018).
- Gandini, Luciana. “Caravanas migrantes: de respuestas institucionales diferenciadas a la reorientación de la política migratoria”, *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, no. 60 (septiembre-diciembre 2020).
- Garibo García, María Georgina. “Migración centroamericana en tránsito por México en el marco de la externalización de la frontera estadounidense: Plan Sur y Plan Frontera Sur”, *Punto Norte. Revista Académica del Centro Universitario del Norte*, no. 3 (julio-diciembre 2016).
- Glockner Fagetti, Valentina. “Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos”, *Ibero Forum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 27 (enero-junio 2019).
- Henares Díaz, Francisco. “El Vía Crucis, como itinerario hacia Dios en la dramaturgia de los franciscanos”, *Carthaginensia*, no. 43 (enero-junio 2007).
- Hervieu-Léger, Danièle. “Hay que luchar para trabajar, escribir y pensar en el propio idioma”, *Sociedad y Religión*, no. 43 (mayo 2015).
- Inocente Escamilla, Yuri Arón. “Usos políticos del sufrimiento en el Vía Crucis del Migrante, Ixtepec, Oaxaca”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, no. 157 (enero-marzo 2019).
- Márquez Covarrubias, Humberto. “En lomos de la bestia. Travesía de migrantes centroamericanos en el infierno mexicano”, *Debate*, no. 9 (febrero 2014).

- Odgers Ortiz, Olga. “Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa”, *Estudios Fronterizos*, no. 12 (julio-diciembre 2005).
- Ortiz Cadena, Kenia, Nicté Castañeda-Camey y Rubén García Sánchez. “Migrantes LGBT+ en las caravanas centroamericanas hacia Estados Unidos: dilemas y posibilidades para la construcción de redes de hospitalidad”, *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, no. 60 (septiembre-diciembre 2020).
- Pew Research Center. *Religión en América Latina. Cambio generalizado en una región históricamente católica*. Pew Research Center, 2014. <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>
- Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. *La caridad de Cristo hacia los emigrantes*. Ciudad del Vaticano, s.f. [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/migrants/documents/rc\\_pc\\_migrants\\_doc\\_20040514\\_erga-migrantes-caritas-christi\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_20040514_erga-migrantes-caritas-christi_sp.html)
- Rigoni, Flor María. *El Norte se vuelve Sur*. Tijuana: AMAC, 2010.
- Salazar Araya, Sergio. “Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos”, *Ibero Forum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 27 (enero-junio 2019).
- Schaffhauser, Philippe y Yuri Arón Inocente Escamilla. “El camino de los sin trabajo: comprender las caravanas de ‘migrantes’ centroamericanos, 2018-2019”, *Intersticios Sociales*, no. 21 (marzo-agosto 2021).
- Unidad de Política Migratoria. *Boletines estadísticos*. México: Gobierno de México, 2024. [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines\\_Estadisticos](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos).
- Vargas Carrasco, Felipe de Jesús. “El vía crucis del migrante: demandas y membresías”, *TRACE*, no. 73 (junio 2018).
- Velasco Ortiz, Laura y Rafael A. Hernández López. “Salir de las sombras: la visibilidad organizada en las caravanas migrantes centro-

americanas”. En *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos*, coord. Camilo Contreras Delgado, María Dolores París Pombo y Laura Velasco Ortiz, 103-129. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2021.

Yoffe, Laura. “Efectos positivos de la religión y la espiritualidad en el afrontamiento de duelos”, *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, no. 7 (diciembre 2007).

Zamudio Grave, Patricia. “De misión por los migrantes: valores cristianos y acogida al extranjero”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, no. 157 (2019).

### **Mauro Pérez Bravo**

Maestro y estudiante del doctorado en Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México y Coordinador Jurídico de la Pastoral de Movilidad Humana.